

ÓRGANO DE COORDINACIÓN INTERNO PARA EL DESARROLLO DE CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA DENTRO DE UN GOBIERNO LOCAL

Nota: este documento se ha nutrido de las aportaciones de las más de 100 personas asistentes a los talleres previos a la elaboración de la herramienta de gestión de la información de Ciudades Amigas de la Infancia. Estos talleres fueron realizados en 6 Comunidades Autónomas Españolas a lo largo de los meses de mayo y junio de 2019. Desde UNICEF Comité Español agradecemos a todas ellas sus valiosas aportaciones.

¿Qué es y que pretende un órgano de coordinación interna?

Es un espacio del gobierno local, con representación de sus diversas áreas o divisiones, tanto a nivel político como técnico, que tiene como objetivo transversalizar la política local de infancia del mismo. Es decir que deje de ser vista como algo sectorial, solamente competencia del área de infancia (o de donde se desprendan las acciones encaminadas a la infancia en la localidad) y pase a ser una política diseñada, implementada, y evaluada por todas las áreas. Una política que es un objetivo común de todas ellas.

¿Qué nombre puede adoptar?

Cada gobierno local puede denominarle como mejor considere, algunas de las que conocemos reciben nombre como: mesa técnica, un espacio de conexión con la infancia y la adolescencia, comisión técnica, entre otras.

¿Quiénes lo conforman?

Se recomienda que todas las áreas de gobierno cuenten con una representación en el órgano de coordinación interna, dado que todas las áreas, desde infancia, deportes, cultura, servicios sociales, infraestructura, hacienda y etc., realizan acciones que tienen un efecto en la infancia (determinar los criterios para dar ciertas ayudas de emergencia, diseñar una nueva instalación deportiva, considerar bonificaciones en tasas municipales para familias con hijos o hijas menores de edad a cargo, establecer los horarios de los servicios de ludoteca, diseñar la programación cultural de las fiestas locales considerando a todos los grupos poblacionales, etc.). Es importante, a fin de apoyar el objetivo de transversalidad, que esta comisión delegue en un conjunto de áreas el liderazgo. Esto dependerá del tamaño del gobierno local, y por tanto de las áreas con las que cuente, pero en general debe considerarse un trabajo colegiado de las áreas que se considere más claves: que pueden motivar a otras, que cuenten con la experiencia y conocimiento, que tienen a su disposición los recursos, en definitiva, a aquellas que se constituyan en el motor interno de la política local de infancia, sumen a las demás, de forma tal que entre todas consigan los resultados que establezcan.

Adicionalmente, y a fin de garantizar el compromiso de todas las áreas, esta comisión debería contar con una representación técnica permanente, pero simultáneamente, y de forma relevante, con el respaldo político. Bien con la asistencia de los responsables políticos (alcalde o alcaldesa presidente, concejales/as o consejeros/as.) en por lo menos una de sus reuniones anuales, o configurando una comisión de nivel político que forme parte de este órgano de coordinación interno, con unas funciones definidas de seguimiento e impulso de las acciones a nivel técnico.

¿Cuáles son sus funciones?

Sus funciones abarcan todo el proceso de elaboración del diagnóstico y el diseño, implementación y seguimiento del plan Local de infancia y adolescencia, por ello algunas de sus tareas, serían, por ejemplo para cada una de las fases de un ciclo de planificación:

- Elaboración del diagnóstico: aportar información para el análisis de la realidad, recabar información de cada una de sus áreas a fin de elaborar el diagnóstico, realizar los talleres con otros actores y con los niños, niñas y adolescentes, etc.
- Diseño del PLIA: liderar el proceso participativo de elaboración del plan, participar en las sesiones de priorización de medidas a incluir en el Plan Local de Infancia y adolescencia, prever recursos necesarios, etc., acordar, consensuar y elaborar el documento final del PLIA.
- Implementación:
 - Asignar responsabilidades para el desarrollo de las medidas previstas.
 - Realizar acciones previstas en el plan
 - Coordinar con otras áreas la realización de las acciones previstas en el plan.
 - Escuchar a otros interlocutores relevantes para la implementación política local de infancia: consejo local de infancia y adolescencia, comunidad educativa, familias, asociaciones, etc.
 - Asignar recursos a la realización de acciones.
 - Visibilizar, al interior y exterior del gobierno local, la existencia, acciones y resultados alcanzados por el PLIA.
 - Impulsar la formación en derechos de infancia en general, así como en protección y participación, al personal del gobierno local que tenga responsabilidades en la realización de cualquiera de las acciones del PLIA.
 - Impulsar el diseño, la aprobación y la implementación de un protocolo de salvaguarda (código de conducta, interlocutores, medidas a tomar, etc.) a fin de prevenir cualquier clase de abuso o ejercicio de la violencia contra la infancia por parte de personal (funcionarios o personal de empresas subcontratadas) del gobierno local que realiza trabajo directo con la infancia (por ejemplo: dinamizadores del consejo de infancia, los monitores de actividades deportivas o culturales, etc.).
- Seguimiento: comprobar el avance presupuestario, asegurar la recolección de datos sobre el desarrollo de las acciones, aportar información de cada una de sus áreas para la elaboración de informes globales del plan local de infancia y adolescencia, asegurase que se comunica de forma transparente a la ciudadanía sobre los avances del PLIA, etc.
- Evaluación: participar en el diseño y definición el tipo de evaluación a realizar, hacer acompañamiento a la misma, participando en ella, si así se define en su alcance, asegurase que se comunica de forma transparente a la ciudadanía sobre los resultados obtenidos con el PLIA.

¿Cómo trabaja?

En general se considera recomendable que tenga reuniones presenciales periódicas. Estas reuniones pueden tener más intensidad en momentos de planificación (elaboración del diagnóstico de situación de la infancia y diseño del plan) y en las fases de implementación, tener una frecuencia bimensual. A fin de contar con mecanismos más ágiles de trabajo, a estas reuniones presenciales le pueden acompañar acciones digitales como: listas de distribución, espacios de chat, herramientas de trabajo online colaborativo, entre otros.

Además de sesiones plenarios, se puede considerar que se establezcan comisiones (educación, seguridad, protección, etc.) dentro del órgano de coordinación, a fin de tratar temas conforme especialidades, sinergias entre áreas concretas, acciones comunes, etc. De esta forma se agiliza el trabajo de todas las partes que le conforman y se impulsa la consecución de resultados.

Otro tipo de acciones que pueden realizarse:

- Convocar, de manera puntual para reuniones concretas, a personal de otras áreas a acciones relacionadas con la infancia y adolescencia.
- Reuniones de urgencia, fuera de calendario, para atender posibles casos de emergencia que se presenten en la infancia.

Recomendable que escuche, informe y rinda cuentas, mediante un mecanismo claro y frecuente a establecer, al consejo local de infancia y adolescencia.

El calendario de reuniones, la agenda de trabajo de cada una de ellas, entre otros, suelen ser tareas a cargo de la persona, o área dentro del gobierno local, que lidera el plan de infancia y adolescencia.

Esta comisión puede, como sucede en algunas localidades reconocidas como Ciudades Amigas de la Infancia, estar respaldada, tanto en su creación, como en su funcionamiento (reglamento), por una normativa local, decreto de alcaldía, o similar.

¿Cómo se hace seguimiento a su trabajo y resultados?

Cada órgano de coordinación establecerá los indicadores (así como la periodicidad de la recogida de información y los responsables de realizar esta tarea) con los cuales pueden medir que se están realizando las tareas previstas, que todas las personas participantes están asumiendo sus responsabilidades individuales, y que los conjuntos de ellas están alcanzando los resultados colectivos previstos.

Pueden optar además por acciones asociadas tales como:

- Establecer agenda para cada reunión y levantar acta de la misma.
- Realizar un informe periódico (semestral, anual u otro) de los avances que se están realizando.
- Realizar cuestionarios de evaluación a los miembros, a fin de tener datos subjetivos de valoración sobre la percepción del ambiente de trabajo, de la metodología, etc.